

REVISTA MEDICA HONDUREÑA

Órgano de la Asociación Médica Hondureña

Director: Dr. CARLOS M.
GALVEZ

Redactores:
DR. HÉCTOR VALENZUELA — DR. SALVADOR PAREDES — DR.
MANUEL LARIOS C.

Secretario de Redacción: DR.
MARCIAL CACERES VIJIL

Administrador: DR. MARTIN
A. BULNES B.

Año XXI Tegucigalpa, D. iO., Honduras, C. A., Enero y Febrero de 1942 N 98

NOTAS EDITORIALES

LAS AVITAMINOSIS

¡Vitaminas! Estas recién venidas de la ciencia ocupan ya un lugar tan preeminente en la práctica diaria del profesional de 1ª medicina en nuestro país, como lo pudo ocupar sólo, hace algunas décadas, nuestro paludismo endémico.

¿Es que las avitaminosis han aumentado últimamente de una manera alarmante; o es que su conocimiento se ha vuelto ya tan preciso que puede rastreárseles en todas las formas que se presenten?

Esto último es en realidad la causa de que su verificación se halle tan extendida. Hasta el grado de {que, a algunos de nuestros ■profesionales les haya -parecido exagerada su ubicuidad y su terapéutica.

Mi práctica hospitalaria, sin embargo, debido a que me pone en contacto diario con las clases menesterosas de nuestro país, me ha hecho ver con espanto, que ese problema, es mucho más extenso y más grave de lo que a primera vista pudiera parecer.

Corolario inmediato de regímenes de miseria, las avitaminosis están a la orden del día, en todos sus grados y formas clínicas.

Son de observación cotidiana, sobre todo, las avitaminosis del grupo B, en la forma de la llamada caquexia hídrica de los trópicos. Las cuales, si bien son casi siempre complejas, ceden fácilmente a la administración del cloruro de Tiamina; excepción hecha de los casos en los cuales la desintegración celular está tan

avanzada que ha llegado al estado de una verdadera discrasia, y que hace imposible toda restauración fisiológica de los tejidos.

Son también muy frecuentes las formas pelagroides, acompañadas de sequedad de la piel, de placas descamativas, de eritemas con desprendimiento de colgajos epidérmicos; y en algunos casos acompañadas de verdaderas manifestaciones psicósicas: ya en forma de irritabilidad del carácter, de manías, de llantos lastimeros incesantes y hasta de verdaderas alucinaciones. Estas últimas formas han cedido admirablemente a la administración de vitamina B2 {levadura de cerveza! y al ácido nicotínico. Las avitaminosis del grupo B se presentan también, con relativa frecuencia, en las madres que acompañan a sus niños enfermos, en forma de psilosis con: glositis manifiestas, diarreas pastosas y vómitos, algunas veces intensos; pero que ceden asombrosamente a la administración de levadura de cerveza y las inyecciones de cloruro de Tiamina.

Ahora bien, todos esos cuadros de avitaminosis del grupo B pueden explicarse como debidos a regímenes prolongados de hidratos de carbono, ya' que, a muchos de esos pobres niños los mantienen días y días solamente a base de atoles, Pero lo que mas me ha asombrado, ha sido, encontrarme con casos tímeos de escorbuto infantil, lo cual no debía existir, ya que, la vitamina C que lo previene, se halla contenida en una gran variedad de frutas entre las más comunes, como ser, naranjas, limones, etc.

A pesar de ello, un día que se presentaron ti> mi servicio del Hospital dos casos de escorbuto, pregunté a la madre de uno de los niños si nunca había dado a su hijo una naranja después o en el intervalo de las comidas: 'Siendo» la .respuesta negativa. ¡Y el niño tenía tres años!

Como se ve, el problema de las avitaminosis en nuestro pueblo, se sale de los límites de la medicina para convertirse en un problema social. Es una cuestión de hipo alimentación general que, más que al higienista, compete al estadista; y que, dado el corto espacio de que disponemos en estos editoriales, no hacemos más que señalar.

Por los revistas médicas que nos llegan de nuestros colegas de la República de El Salvador, vemos, que esos mismos problemas I afligen, no sólo a El Salvador, sino a Centro América en general. Y I aprovechando sus experiencias, reproducimos en este mismo nú- I mero un interesante artículo de los Drs. José Ciro Brito y Gilberto I